

Diálogo intergeneracional para la reconstrucción de la memoria afectiva y la activación del territorio en Catamarca (Argentina)

Impulsado por la cátedra Estudios del Patrimonio Cultural de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional de Catamarca (Argentina), a partir de mediados de 2024 comenzó a desarrollarse el programa Pregunto para no olvidar. Recuperando el patrimonio afectivo de Valle Viejo. Sustentado en tres pilares –afecto, reflexión y memoria–, busca generar un espacio de intercambio intergeneracional para rescatar prácticas, ideas, historias y lugares significativos desde una dimensión afectiva e identitaria. De este modo, alentamos a la comunidad a salir tras las huellas de su pasado, buscando que los jóvenes puedan poner en contraste la actual vida cotidiana con la de sus mayores, para luego escribir a varias manos un relato en perspectiva histórica.

Domingo Carlos Nazar, Flavia Goncalves | Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5898>

El programa Pregunto para no olvidar. Recuperando el patrimonio afectivo de Valle Viejo (en adelante PPNO) es impulsado por la cátedra Estudios del Patrimonio Cultural de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional de Catamarca y cuenta con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Valle Viejo, a través de la Casa de la Cultura. En este marco, nos referiremos a dos proyectos: Mates con memoria y Un viaje hacia nuestra historia.

Antes de proseguir, brindamos una breve referencia de carácter histórico-cultural. El modelo civilizatorio implantado en América tuvo un carácter profundamente urbano. No obstante, la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca fue fundada tardíamente en 1683, luego de varios intentos fallidos. Esta porción del Tucumán, estratégicamente ubicada en cuanto a las comunicaciones con Santiago del Estero, San Miguel de Tucumán y La Rioja, había comenzado a ser colonizada efectivamente desde las últimas décadas del siglo XVI, a causa del otorgamiento de mercedes de indios y de tierras de parte de los gobernadores del Tucumán a quienes participaron en la fundación de las primeras ciudades (De la Orden de Peracca et ál. 2001). Luego de fundada San Fernando del Valle de Catamarca, pasó más de una década hasta que los chacareros (como se los llamaba) comenzaron a ocupar los solares de la ciudad, a causa de vivir en la

parte más fértil del valle y poseer en dicho lugar la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Valle.

En este contexto, la decisión de instituir la ciudad en los faldeos del Ambato, a causa del riesgo de inundaciones, permitió preservar la mejor tierra para fines agrícolas. Federico Espeche, en su obra de 1875, ofrece una vívida descripción del lugar, destacando tanto su fertilidad como su organización social y espacial:

“Está situado en la margen oriental del Río del Valle, en un plano fertilísimo, a 30 cuadrados del pueblo, capital de la provincia. Un enjambre de quintas de naranjos, higueras, viña y también cereales [...]. El Valle Viejo tiene 1.013 casas, ya formando calles de ciudad, ya irregulares y pintorescos callejones con cerco de álamos i tala, donde las casas están más distantes unas de otras [...] La agricultura es la industria jefe, i a fé que los chacareros obtienen un sobresaliente resultado en esta noble ocupacion” (Espeche 1875, 291).

El Departamento Valle Viejo en conjunto con el vecino Fray Mamerto Esquiú conforman el espacio ancestral conocido como Las Chacras. Valle Viejo cuenta con unos 34.000 habitantes y está inmerso en un proceso de urbanización. La mayoría se desempeña como empleado público, denotando una ruptura con aquel pasado vincu-

lado al trabajo de la tierra, las artesanías y la elaboración de productos con alto valor agregado, como el aguardiente. El mencionado programa Pregunto para no olvidar parte justamente de ese quiebre: busca reconstruir la memoria afectiva del lugar como vía para repensar el territorio, activando un diálogo intergeneracional que nos permita comprender cómo y por qué se perdió esa cultura del trabajo productivo, y qué posibilidades existen para resignificarla hoy, no desde la nostalgia sino desde la construcción crítica de futuros posibles. En este contexto, estamos desarrollando dos proyectos: Mates con memoria y Un viaje hacia nuestra historia; el primero, desde la Casa de la Cultura y, el segundo, en la Escuela Secundaria n.º69 de Santa Rosa, localidad más poblada de Valle Viejo. Ambas iniciativas pretenden poner en diálogo a sujetos de distintas temporalidades e historias de vida disparejas, pero comprometidos afectivamente con un mismo espacio, Las Chacras.



Mateando con memorias en la casa de Doña María Rosa Verón, en la localidad de Santa Rosa, Valle Viejo | foto Domingo Carlos Nazar, autor de todas las imágenes de esta contribución

La empatía con respecto al patrimonio es promovida por la experiencia vivida y la memoria de los adultos mayores. De este modo, el patrimonio deja de ser una mera representación simbólica de la identidad para ser fuente de afecto y de memoria viva. A fines de alentar un diálogo empático y emancipador (Freire 2014), procuramos acercar a los jóvenes con los adultos mayores para darles la oportunidad de escuchar una diversidad de relatos, contados en el tiempo presente pero que traen consigo las experiencias vitales del entrevistado. Desde Mates con memoria convocamos a los adultos mayores a compartir sus recuerdos al tiempo de mostrar objetos con un valor histórico-afectivo. Hasta la fecha, hemos mantenido encuentros en la Casa de la Cultura, en casas de familia y en el Centro de Jubilados La Amistad. A su vez, a través del proyecto Un viaje hacia nuestra historia llevamos a cabo una experiencia de carácter exploratorio con alumnos de la Escuela Secundaria n.º68 que cursan los dos últimos años del ciclo orientado en ciencias sociales. Se trata de un trabajo etnográfico/patrimonial colaborativo (Santos Goncalves 2005), que busca coproducir narrativas entre todos los actores que participan de la investigación. Los jóvenes situados en el aquí y ahora tienen la oportunidad de reconocer y afrontar sus sentimientos, sus ideas, lo bueno y lo malo que les está pasando en el contexto de un diálogo afectivo y emancipador con el entrevistado.

Desde lo teórico-metodológico recurrimos a la historia oral y utilizamos como herramienta la entrevista temática, que al estar enfocada en temas puntuales permite a los entrevistados reflexionar sobre ciertos aspectos, tanto a nivel de memorias individuales como colectivas, sin la necesidad de reconstruir historias de vida completas (Rodrigues da Silva 2021). En este contexto, buscamos consensuar temas acordes a las aproximaciones cognitivas y afectivas de los individuos y colectivos participantes. A modo de ejemplo, abordamos el fútbol chacarero bajo el título Fútbol y algo más, tema que atraviesa a varias generaciones dada su gran resonancia. Por su parte, bajo el título Entre el valle y la sierra, creamos posible investigar las relaciones sociales, históricas, productivas y afectivas que vinculan a Las Chacras con otros espacios, tal el caso de la Sierra de Ancasti,



En el marco del proyecto Un viaje hacia nuestra historia, visita al tambo de la familia Morales en la vecina localidad de San Antonio, Fray Mamerto Esquiú

trascendiendo la esfera de lo estrictamente local para proyectarnos hacia el territorio. A su vez, con el título Chacareros de ayer y de hoy, nos propusimos atender la problemática del trabajo rural poniendo el acento en la experiencia de nuestros abuelos, atendiendo sus recuerdos cargados de afecto y sabiduría.

El patrimonio representa una oportunidad para activar las memorias y la acción a partir de narraciones que hacen audibles voces que vienen de otros tiempos, tornando evidentes muchas imágenes no deseadas del presente. Así podemos observar que las ancestrales acequias, antiguamente serpenteantes entre casas y potreros, están desapareciendo a causa de una lógica urbana irracional empeñada en tapar con cemento el suelo chacarero. Ante esta situación, el PPNO resulta de vital importancia para alentar la empatía con el patrimonio afectivo de Valle Viejo en clave territorial. Así, el patrimonio deja de ser una mera representación simbólica de la identidad para ser memoria viva, una fuente de emoción y de afecto. Confiamos que desde la reflexión y la conciencia histórica sea posible iniciar un camino de transformación que conduzca a un mejor vivir. De este modo, alentamos que los sujetos forjadores y portadores de la cultura popular chacarera tengan la posibilidad de mostrar su patrimonio afectivo, de narrar su historia (privada, pública, afectiva, política), en el camino por reparar una identidad lastimada (Sarlo

2005), trascendiendo de la esfera íntima para proyectarse al espacio público de un modo poético y político (Chagas y Skliar 2022).

BIBLIOGRAFÍA

- Chagas, M. y Skliar, C. (2022) Ser o no ser. Una conversación entre Mario Chagas y Carlos Skliar. En: Chagas, M. y Skliar, C. *Los museos, el mundo*. Mendiolaza: Unatinta editorial
- De la Orden de Peracca, G., Gershanis, M., Roldán, V. y Moreno, A. (2001) Conformación y consolidación de la élite colonial de Catamarca. Siglo XVII y primera mitad del siglo XVIII. *Revista de Ciencia y Técnica*, vol. 7, n.º 10, pp. 139-145
- Espeche, F. (1875) *La provincia Catamarca*. Imprenta de M. Biedma
- Freire, P. (2014) *Pedagogia do oprimido*. Sao Paulo: Paz e Terra
- Rodrigues da Silva, L.C. (2021) *A educação patrimonial como estratégia de ensino de História no Centro de Ensino Arlindo Ferreira de Lucena, em Barra do Corda-Maranhão*. Tesis de maestría inédita, Universidade Federal do Tocantins
- Santos Goncalves, R. (2005) Ressonância, materialidade e subjetividade: As culturas como patrimônios. *Horizontes Antropológicos*, vol. 11, n.º 23, pp. 15-36
- Sarlo, B. (2005) *Tiempo pasado: Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores